

## CAPÍTULO 25

“A que te refieres...?” Dijo Eva inocentemente.

“Vamos Eva... no te hagas ahora la tonta conmigo. Como se nota que han cambiado las tornas, ¿no? Antes eras tú la que tenía una enfermiza obsesión por estas cosas, ahora te haces la remilgada??”

Eva se sonrojó. Evidentemente sabía a qué se refería, y sí, había deseado toda la vida sufrir una mutación en la que poder experimentar tantos y variados órganos sexuales. Pero ahora que estaba en esta situación, se sentía totalmente abrumada y avergonzada, ya que la idea de vivir con ellos en TODAS las facetas de su vida, sencillamente la estaban agobiando. Ahora entendía a Maya.

“No, yo... es solo que...”

“No es lo mismo verlo que sufrirlo, verdad? ya lo se, a mi me paso lo mismo, recuerdas? pero venga, lo has estado deseando toda tu vida, y ahora tu más oscuro deseo se ha cumplido. No tienes... un poco de curiosidad?”

Maya quería... no, mejor dicho, necesitaba explorar el resto del cuerpo de Eva.

Eva se volvió a sonrojar, mientras que sus tres torsos giraban para observar el resto de su cuerpo. Centrándose en la zona entre sus piernas la cabeza de su cola, Penny, resoplo como cogiendo fuerzas, y reptó hasta colocarse en su propio lomo, para poder observar mejor la situación. Los tres torsos volvieron a su orientación normal.

“Entonces... te refieres a... esto...?”

Dos de sus piernas del lado derecho se abrieron, para dejar más sitio a los tres grandes penes que crecían allí. Eva entonces empezó a concentrarse en las sensaciones. Notaba los penes. Era extraño, pues eran totalmente nuevos para ella. Había fantaseado en como se deberían sentir, pero por ahora eran sencillas partes más de su cuerpo. Mirándolos fijamente pudo “descifrar” las sensaciones entre tantas partes de su cuerpo, y aislarlas de alguna manera.

“Por ejemplo” dijo Maya acercándose a la zona en cuestión. Mentalmente se frotó las manos, y se colocó de rodillas sobre sus 8 piernas entre las dos grandes piernas que Eva acababa de abrir.

“Guau.. ahora que los veo de cerca, son muy grandes, más que los míos” Dijo Maya asombrada.

“Seguro?” Eva los miro mejor haciendo la cuenta “Bueno... si.. eso parece” Eva se mostraba muy tímida y cohibida “Por.. por dónde empezamos...?”

“Jajajja” Se rió Maya. Le hacía gracia que Eva se mostrase tan tímida con estos temas. “puedo..?”

Entonces, ante el asentimiento de Penny, Maya lentamente acercó uno de sus brazos y cogió uno de los tres penes.

“Guau... son realmente grandes... y pesados. ¿Lo notas? ¿Quieres probar uno?” Dijo cogiendo otro y ofreciéndoselo.

“Si, claro que lo noto, son míos, recuerdas?”

Eva acercó el extremo de su cola para que uno de sus brazos pudiera llegar, y cogió el pene que Maya le ofreció. Pero tenía razón. Una cosa era notarlo ahí colgando, y otra sentirlo en su propia mano. La cara de Penny abrió los ojos de asombro.

“Y... qué hago ahora??” Dijo Eva muy nerviosa, casi le temblaba la mano con su propio pene encima.

“Bromeas??” Dijo Maya, entonces con sus cuatro brazos descapulló el pene poco a poco,

dejando el gran glande al aire. Las cinco cabezas de Eva dejaron los ojos en blanco al percibir por primera vez una sensación como esa, nueva completamente para ella.

“Uf... se siente muy sensible, no??”

“Si, efectivamente. Por eso los chicos están siempre tan salidos. Ahora que lo sé tampoco me sorprende.”

Eva, mejor dicho, Penny, miró con curiosidad el otro pene que sujetaba, y poco a poco fue haciendo lo mismo, percibiendo las mismas sensaciones, pero en otro pene. Las sensaciones múltiples para ella eran abrumadoras, nunca había sentido algo así, era todo nuevo y excitante!

“Que.. qué está pasando? noto un hormigueo por todos lados...” Dijo Eva preocupada.

“Creo que estás teniendo tu primera erección, Eva. De verdad te sorprende todo esto?”

“Yo... yo... es la primera vez que siento esto, ¡es muy abrumador!”

Maya no paraba de reír. Pero efectivamente comprobó como sus penes se ponían rígidos y se elevaban. No solo los que sostenían en la mano, si no los otros que estaban entre sus otras piernas. Una erección múltiple que hizo que 12 penes de un gran tamaño se elevarán violando la gravedad apuntando al techo.

“Mira.. mira lo que has hecho!” La cabeza de Penny estaba muy sonrojada, viéndose totalmente rodeada por 12 penes, como si estuviera dentro de una jaula. Pero sus otras cabezas miraban de reojo la escena, mientras sus brazos buscaban sus pechos para masajearlos y pellizcar sus pezones de forma involuntaria.

“Guau... son... enormes!” Dijo Maya una vez vio el tamaño final totalmente erecto.

“No.. no se.. yo creo que son parecidos a los tuyos, ¿no?”

“No! estos son más grandes! creeme” Dijo Maya

“No estoy de acuerdo, yo también he visto los tuyos, Maya, creo que son parecidos”

“mmmm solo hay una forma de averiguarlo...” Maya se levantó y empezó a quitarse la falda, y la ropa interior hecha a medida. Sus 8 penes quedaron al aire, estaban ya semirígidos, debido a que la ropa le apretaba cuando se ponía erecta, pero una vez liberados, los 8 penes tardaron apenas unos segundos en alcanzar su longitud total.

Maya se acercó caminando a pasitos cortos con sus 8 piernas, haciendo que sus 8 penes erectos se balancearan libremente. Entonces acercó su cadera a la entrepierna de Eva, y forzó uno de sus penes al lado de uno de los de Eva. Penny utilizó sus brazos para ponerlos uno al lado del otro, y comprobó que efectivamente, los penes de Eva eran ligeramente más grandes, tanto en diámetro como en longitud.

“Lo ves??” Dijo Maya riéndose.

“Madre mia... son enormes!” Dijo Eva muy impresionada

“Y tienes 12...” Maya también estaba muy impresionada, a la par que cachonda.

Eva asintió sin dejar de acariciar con Penny algunos penes que tenía a mano. estaba demasiado impactada como para ser consciente de lo que estaba haciendo.

Entonces algo extraño pasó. Los ojos de Penny, que seguía apoyada en su propio lomo, se cerraron con fuerza, como si estuviera sintiendo algo muy fuerte. Maya se asustó un poco

“¿Qué te pasa? estas bien?”

Virgin se giró y se orientó bordeando su propia cintura para entrar en escena, y dijo:

“No se que me pasa, tengo.. una sensación muy extraña... un hormigueo o cosquilleo imparable... uf.. Maya,.... siento... que estoy super cachonda...” Eva empezaba a no controlar la situación. Maya comprobó que el extremo de la cola de Penny empezaba a hincharse.

La piel arrugada que cubría su extremo se fue retirando poco a poco, dejando al descubierto la piel suave de un glande gigantesco, totalmente rojo y húmedo. Este fue creciendo, la piel se fue retirando. Los brazos de Penny ayudaban casi de forma inconsciente a retirar la piel, mientras el glande cada vez salía más y más. Maya se retiró un poco asustada al ver que la propia cola empezaba a elevarse. el glande sobresalió ya casi medio metro, la característica forma de hongo estaba ya fuera, pero el cuerpo de lo que era su pene seguía saliendo, como una continuación del glande, muy rojo y cubierto de venas azules, húmedo y palpitante. Se elevaba más y más y el glande empezó a colgar, al igual que las dos bolsas de carne justo debajo de la cabeza de Penny..

“Eva! ... estas... estas bien??”

Pero ninguna cabeza de Eva contestó. Estaban soportando una sensación demasiado fuerte. Le estaría doliendo?? Se preguntó Maya.

Entonces, como respondiendo a su pregunta, uno de los penes entre sus piernas eyaculó de repente. Eva ni se percibió, pero Maya se sorprendió al verlo. No le estaba doliendo, de eso estaba segura.

Finalmente parece que Eva volvió un poco en sí, cuando su cola estaba en el aire, a casi 2 metros de altura, con más de metro y medio de glande rojo brillante palpitando al aire, medio colgando mientras los brazos de Penny sujetaban la piel sobrante y lo que parecían los testículos para que no se movieran demasiado.

“Eva!... Eva!! estas... estas bien?” Dijo Maya

“Si... ha sido... dios mío... ha sido brutal.. esto se ha sentido... ¡Todavía siento escalofríos!”

“Si, ya veo, te has corrido con ese pene de ahí!”

“En serio?? no me he dado cuenta! Dios mio, Maya, sacar esta maldita cosa, ha sido como un orgasmo en sí mismo... ahora... noto que es supersensible! mil veces más que mi antiguo clítoris! y es enorme!!”

Maya alucinaba con la descripción. Sin duda parecía un órgano sexual maximizado hasta lo absurdo.

“Maya... no se que hacer, pero.. .necesito.. tengo que... dios mio.. que hago??”

Maya, que ya se había quitado la falda y la ropa interior del todo, miraba la escena mientras con sus dos brazos inferiores se sujetaba a sus dos penes en los costados como para no caerse, pero en realidad se estaba masturbando. Ella también estaba tremendamente cachonda, pero quiso ayudar a Eva.

“Solo.. se me ocurre una cosa, Eva... puedes mover tu cola y seguirme?”

Penny la miró con ojos de cordero degollado, como necesitando ayuda. Le hizo caso y acercó el extremo de esta curiosa cola a ella. Maya levantó los brazos para sujetar el extremo del glande. Lo noto muy caliente, y húmedo. Pero solo con el contacto con la mano Eva gimió de placer.

“Maya!! ... dios mío.. cuidado!” Dijo Eva de repente, a lo que Maya retiró la mano asustada

“Te hice daño??”

“No.. no, todo lo contrario... se siente... joder, es tremendamente sensible! es como un clítoris gigantesco!!” Eva estaba muy abrumada por las sensaciones. Pero Maya no se resistió y volvió a sujetar la cabeza del glande con ambas manos, lo que volvió a provocar en Eva nuevas sensaciones de tremendo placer. Fue entonces cuando Maya se fijó en el extremo, donde debía haber estado la uretra del glande, una forma característica y tremendamente familiar.

“E..Eva... habías visto esto..?” Las tres cabezas de sus torsos superiores no paraban de gemir y de acariciarse los pechos, Penny estaba con los ojos cerrados tratando de no

volverse loca, fue Virgin la que tenía algo de cordura todavía y se acercó a ver que decía Maya

“Que.. que pasa??”

“Aquí... tienes una vagina!”

“Como?? no puede ser déjame ver!” Dijo Virgin incrédula “No.. serán pliegues de piel, no puede ser, esto es un pene, no???”

Pero Maya sabía lo que estaba diciendo “Puedo...?” Dijo acercando una mano. Virgin asintió con la cabeza un poco asustada. Entonces Maya retiró los pliegues, y dentro efectivamente estaban los labios internos y un bulto, que identificaron como un clítoris. Maya acarició la supuesta vagina que estaba tremendamente húmeda y goteando, lo que provocó en Eva nuevas oleadas de placer.

“Para! para!! ... si.. si que lo es!!” Dijo Eva. Acababa de reconocer una sensación familiar, pero tremendamente desubicada. “Dios mio, Maya, en que me he convertido?? Necesito.. necesito... desahogarme!!” Dijo Eva cada vez más desesperada.

Entonces Maya, volvió a sujetar el gran glande, y lo dirigió delante de ella misma, en dirección a sus dos vaginas gemelas.

“Que vas a hacer??” Dijo Virgin

“Tu que crees??”

Las tres cabezas de sus torsos abrieron los ojos, y se agacharon para poder ver mejor lo que iba a pasar, pero sus propios pechos les impedían ver bien. Casi de forma instintiva, sus dos piernas traseras se levantaron para apartar los pechos delanteros, y poder inclinarse mejor. Maya guió la punta del glande hasta que estuvo en contacto con los labios vaginales izquierdos.

“Eva, ahora es cosa tuya, Penny, abre los ojos, y concéntrate”

Maya había vuelto a masturbarse con los brazos que no usaba, mientras guiaba a Penny dentro de sí misma. Virgin, sorprendida, abrió los ojos como platos mientras sus dos brazos auxiliares sujetaban los labios abriéndolos para mostrar el interior de la gigantesca vagina

“No se si entrará! soy muy grande!” Dijo Penny

“No se si entrara, ¡igual soy muy pequeña!” Dijo Virgin

“Adentro!” Dijo maya empujando

Entonces Penny empezó a deslizarse con facilidad dentro de la vagina, dilatandola sin mucho esfuerzo gracias a la gran cantidad de flujo, por lo que pareció una eternidad hasta que Penny y virgin estuvieron a casi un palmo de distancia una de la otra. Sus ojos abiertos como platos, disfrutaron del placer más grande que había sentido nunca nadie. Lefty, Midi y Rigthy gimieron escandalosamente en el momento de la penetración, y aunque Eva ni se percató por la abrumadora cantidad de sensaciones de placer, Maya si que se dio cuenta de que tres penes estaban eyaculando violentamente. Al cabo de unos segundos de digerir la sensación:

“Santo dios! Maya!! ...casi.. .casi pierdo el conocimiento!!” Dijo Lefty. Eva se quedó dentro de sí misma un rato aún, sin atreverse a mover. Penny y Virgin se miraban la una a la otra. Las manos de virgin y penny se entrelazaron, y haciendo un pequeño esfuerzo se introdujeron unos centímetros más la una en la otra. Virgin rodeó la cabeza de Penny con su cuello tentacular, y más por instinto que por otra cosa, ambas cabezas se besaron desenfrenadamente. Esto provocó una reacción en cadena, que hizo que Lefty y Righty también se acercaran para besarse la una a la otra, mientras Middi veía la escena gimiendo de placer. Sus manos inferiores hacía tiempo que tenían sus dickniples en las manos, pero ahora empezaron a masturbarlos con fuerza.

El beso duró unos cuantos segundos, hasta que Virgin se desenredo de Penny, y esta se retiró hasta casi salir de la vagina, pero luego se volvió a meter esta vez con más fuerza. Los tres torsos superiores volvieron a gemir cuando los testículos de Penny golpearon la base de la vagina de Virgin.

Fue en ese momento cuando Maya tuvo su primer orgasmo, sin darse cuenta había seguido masturbándose viendo la impresionante escena.

Eva, poco a poco, notaba como su libido tomaba por completo el control de la situación, haciéndola mover su cuerpo sin voluntad propia. Solo buscaba el máximo placer posible en modo automático.

Penny volvió a retirarse, para volver a cargar de nuevo. Más de metro y medio de penetración hacían que esta acción pareciera eterna, provocando un placer sin igual. Sin que Maya se diese cuenta, Righty había cogido los dos grandes pechos de Midi, y había empezado también a chupar y masturbar sus dos dicknipples, mientras Lefty, estaba concentrada viendo a Maya disfrutar de la escena. Entonces, como si fuera Lefty la que controlara lo que quedaba del cuerpo de Eva sin ser usado, su segunda cola sorprendió a Maya que no paraba de masturbarse. Fue sorprendida por una gran cantidad de lo que parecían tentáculos, pero eran penes en realidad, que empezaron a rodearla por todos lados. Se enrollaron por sus piernas, por algunos de sus penes, por entre sus pechos...

Maya miró a su amiga, e identificó después de un poco de confusión a Lefty que era la que estaba seguramente controlando la cola, pues su cara de viciosa lo decía todo. Maya sonrió y se dejó hacer. Varios penes se enrollaron en sus propios penes, lo que provocó que sus 8 piernas temblaran haciéndola perder el equilibrio haciéndola sentarse encima de la cola que se había colado entre sus piernas. Esta se le entollo por la cintura, mientras los 8 tentáculos fálicos se metían por todos los rincones. Algunos encontraron sus vaginas, otros empezaron a masturbar sus penes, incluso los que ya habían eyaculado, que volvían a estar erguidos.

La orgia estaba servida.